

Editorial SENECA

Varsovia 35-A

México, D. F., México

Obras en venta:

<i>El problema social de la lepra</i> , por el Dr. Julio Bejarano:	¢ 3.50	<i>Concordia y discordia</i> , por Juan Luis Vives. Traducción de Laureano Sánchez Gallego (encuadrado en cartón)	14.00
<i>La mujer, el amor y la vida</i> , por el Dr. Torre Blanco	3.50	<i>Piedras Blancas</i> (Experiencia de la Muerte) por Pablo L. Landsberg	4.00
<i>Enfermedades venéreas</i> , por el Dr. Julio Bejarano	3.50	<i>España, aparta de mí este cáliz</i> , por César Vallejo	3.50
<i>Primeros conocimientos de Aritmética</i> , por el Profesor M. Santaló, encuadrado en cartón	3.50	<i>Memoria del olvido</i> (Poesías) por Emilio Prados	3.50
<i>Primeros conocimientos de Física</i> , por el Profesor Modesto Bargalló; encuadrado en cartón	3.50	<i>Nabi</i> , (Poema) por José Carner	3.50
*			
<i>Disparadero español</i> (el alma en un hilo) por José Bergamín	5.00	<i>Espejo de alevosías</i> (Inglaterra en España), por E. Dzelepy	7.00
<i>Poesías líricas de Gil Vicente</i> , (Selección y notas de Dámaso Alonso)	3.50	<i>Niebla de cuernos</i> (Entreacto en Europa), por José Herrera Petere	3.50
<i>Baraja de crónicas castellanas del siglo XIV</i> , (Selección y prólogo de Ramón Iglesia)	4.00	<i>Paseo de mentiras</i> , por Juan de la Cabada	3.50
<i>El Victorial</i> , Crónica de D. Pero Niño (Selección y prólogo de Ramón Iglesia)	5.50	Luis Cernuda: <i>La realidad y el deseo</i> (Poesías completas)	6.50
		Fray Luis de Granada: <i>Maravilla del Mundo</i> . Selección y Prólogo de Pedro Salinas	3.50

Con el Adr. del Rep. Amer. Calcule el dólar a ¢ 5.

sobre ser doctrina divina, y, por tanto, eterna, como afirman los que la mantienen, ni con el prestigio de la tradición, ni con el influjo que con las iglesias solemnes y encendidas ejerce en la imaginación y sentidos, ni con el espanto que con la amenaza de la condenación suscita en las almas, ni con la práctica y reverencia de todos los hogares, ni con el permiso de enseñar en las escuelas de niños y niñas su culto a todos aquellos cuyos padres lo soliciten, puede esta obra de siglos sustentarse? Sea libre el espíritu del hombre y ponga el oído directamente sobre la tierra; que si no hubiera debido ser así, no habría sido puesto en contacto de la tierra el hombre Y las dudas que su estudio le traiga bien traídas le están, pues que son naturales; y saludables son, pues que de todas ellas, como un vapor de verdad, o como una inmensa flor de luz, surge esplendorosa la fe en la armonía, bondad y eternidad del Universo, más fecunda ¡sí, por Dios! y más digna del ser humano que la que predica y ejercita el odio contra los que quieren asegurar al hombre, con el ejercicio honrado de su inteligencia, el cumplimiento íntegro y leal del mandato divino.

¿Qué concepto tenía de las religiones Martí? Para él todas las religiones eran iguales: puesta una sobre otra, argumentaba, no se llevan un codo ni una punta. Y, más explícito, hubo de agregar:

Las religiones todas han nacido de las mismas raíces, han adorado las mismas imágenes, han prosperado por las mismas virtudes y se han corrompido por los mismos vicios. Las religiones que en su primer estado son una necesidad de los pueblos débiles, perduran luego con el anticipo, en que el hombre goza, del bienestar final poético que confusa y tenazmente desea. Las religiones, en lo que tienen de durable y puro, son formas de la poesía que el hombre presente fuera de la vida, son la poesía del mundo venidero: ¡por sueños y por alas los mundos se enlazan!: giran los mundos en el espacio unidos, como un coro de doncellas, por estos lazos de alas. Por eso la religión no muere, sino se ensancha y acrisola, se engrandece y explica con la verdad de la naturaleza y tiende a su estado definitivo de colosal poesía.

Respeto, sí, respeto grande y solemne pidió para todos los creyentes:

Venérese a los hombres de religión, sean católicos o tarahumaras; todo el mundo, lacio o lanudo, tiene derecho a su plena conciencia; tirano es el católico que se pone sobre un hindú, y el metodista que silba a un católico. Hállenlos de escudo suyo el criollo a quien se impida negar, y el católico a quien se impida afirmar.

No es necesario, en cambio, ofrecer testimonios, que serían copiosísimos, de la franca antipatía y de la enérgica repulsa que sintió Martí cuantas ocasiones hubo de encontrar la enseñanza pública en manos del clero y el predominio del catolicismo en la

organización escolar. Martí es deísta: nunca niega a Dios; pero no le rinde culto externo alguno. Su tolerancia es amplísima y hermosa con todas las creencias; pero ama intensamente la libertad y ve en el catolicismo de Roma su eterna enemiga, su constante hostilizadora en todos los países y en todos los siglos. La iglesia de Roma no escarmienta, dice,

que que este mundo de ahora se gobierna a cuchicheos y villanías, de barragana hedionda en rey idiota, de veneno en cuchillo, de calabozo en pica, de chisme en intriga, de augurio en excomunión, de complicidad en venta, como en los tiempos de Estes, Esforzas y Gonzagas.

Pero Martí no socava los cimientos de las dulces doctrinas de Jesús. Conscientemente, no por los resabios del ambiente católico en que nace, crece y vive, ama la resplandeciente figura del hijo de Nazareth, repite sus pláticas con los humildes y los pobres y regocija su espíritu con los pasajes legendarios de aquel agitador religioso. El compren-

de y bendice la primitiva iglesia de los pescadores del lago de Tiberiades y le indigna el fausto del Vaticano. ¿Se puede ser hombre y católico, o para ser católico se ha de tener alma de lacayo? pregunta.

Si el sol no peca con lucir, ¿cómo he de pecar yo con pensar? ¿Dónde tienes tú escrita, Arzobispo: Papa, donde tienes tú escrita la credencial que te da derecho a un alma? Ya no vestimos sayo de cutí, ya leemos historia, ya tenemos curas buenos que nos expliquen la verdadera teología, ya sabemos que los obispos no vienen del cielo, ya sabemos por qué medios humanos, por qué conveniencias de mera administración, por qué ligas culpables con los príncipes, por qué contratos inmundos e indulgencias vergonzosas se ha ido levantando; todo de manos de hombres, todo como simple forma de gobierno, ese edificio impuro del Papado.

¡Tal parece que el genio de Hugo lanza un grito de admonición!

Una de las crónicas más interesantes que escribió Martí fue aquella en que dió cuenta a un periódico de Sud América de los incidentes conmovedores que produjo la excomunión del padre Mac Glynn. El delito del padre Mac Glynn consistió en amar a los pobres extraordinariamente, en proteger a los viejos y en mostrar un civismo y fervor patriótico dignos de inmensa loa. En su discurso de despedida arguyó el padre Mac Glynn de este modo:

¿Os dicen que yo trabajo contra la Iglesia? Sí: en la única parroquia amada y popular de New York he trabajado veintisiete años, a vuestra cabecera y entre vuestros hijos, para que no engañen a mi pueblo; para que no prospere por

COMPRE SUS MUEBLES EN LA

Mueblería EL HOGAR,

Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.

Apartado 1384

Teléfono 3339